

Ultimas fechas recibidas en esta redaccion.

MADRID, junio..... 24	NUEVA-YORK, julio..... 17
BARCELONA, junio..... 18	NOTA OBLEANA, julio..... 20
CADIZ, junio..... 12	CHARLESTON, julio..... 19
PARIS, julio..... 3	MEXICO, junio..... 12
LONDRES, julio..... 4	VERACRUZ, junio..... 15
LOUISIANA, julio..... 4	VALPARAISO, junio..... 15

La carta circular que á continuación estampamos es documento á lo sumo curioso y entretenido, de modo que bien puede subsanarse el relativo atraso de su fecha. El escritor es persona bien conocida en esta isla por la variedad de las ocupaciones á que se consagró antes de constituirse definitivamente en el político y guerrero empleo de Mayor y por lo tanto su firma nos escusa de entrar en mas aclaraciones. Y como entre las dichas tareas figuró por algun tiempo durante su residencia en nuestro suelo la de director de periódico hubo acaso de subsistir entre nosotros cierta afinidad de oficio no obstante la ausencia de otras relaciones y de comunidad de ideas. Por esta causa explicamos el habernos visto alguna que otra vez favorecidos con su correspondencia ó con la remision de documentos impresos que le hemos agradecido en cuanto justo era, y por esta causa asimismo suponemos que si bien con algun retardo llegó por último á nuestro poder la comunicacion que ahora nos ocupa. Verdad es que no siguió el camino directo, acaso por olvido en poner bien las señas, mas al fin y postre adquirimos la preciosa circular [de cuya autenticidad cabal y absoluta respondemos] y no podemos resistir al deseo de ponerla en general conocimiento de nuestros lectores. Héla pues aquí:

"Nueva-Orleans, 4 de mayo de 1855.—Mi estimado amigo: Con harto dolor de mi corazón vuelvo á escribirle despues de tan largo silencio. Hace ya tiempo que los nobles y heroicos sacrificios de los patriotas de Cuba me inspiraban á creer que la Patria se libertaria, y que sus hijos gozarian de los frutos de su heroismo. Los recursos abundaban, los espíritus valientes se preparaban para la lucha, los hombres de pro y de fuerza conjuraban, sus planes y todo daba lugar á las mas lisonjeras esperanzas. Hoy es mi desdicha y mi infortunio tener que decirle que esas esperanzas se han marchitado: los recursos han disminuido y el hombre Grande con quien todos contábamos se ha visto en la precision de reconstituir la Junta con los poderes que le habian conferido y separarse de toda participacion en los planes de esos caballeros. Las causas que han influido para tan funesta determinacion tienen su origen tiempo atrás y han sido continuadas y alimentadas constantemente por algunos que aun reclaman el sagrado nombre de patriotas. La desunion que se ha dado á conocer que existia con la carta de D. José Elias Hernandez publicada en la *Gaceta de la Habana* el 29 de marzo último ha continuado siempre y jamás han cesado los esfuerzos de algunos de malgastar los recursos contribuidos con tan nobles sacrificios de parte del patriotismo Cubano. llevando una expedicion pequeña é infructuosa á la Isla. Al paso que los desunionistas no han podido llevar á cabo sus pueriles intentos sí han logrado disminuir gravemente los recursos de la conspiracion y contrariar todos los esfuerzos y planes del Gefe predilecto de Cuba. Es verdad que el Gobierno americano se ha demostrado contrario á nuestro movimiento, pero no lo pudo haber detenido si no hubiera sido por la debilidad nuestra, conseqüente á la desunion y desconcierto que algunos de los de la Junta han logrado sembrar en nuestras operaciones. Como le tengo dicho el Gefe ha dimitido los poderes que le confirió la Junta Cubana y ha cesado toda cooperacion entre ella y los señores que pusieron su confianza en el General. Se ha repetido con él el drama que tuvo lugar entre la antigua Junta y el inolvidable Lopez en tiempos pasados. Mas el General no ha hecho dimision, ni jamás la puede hacer, de aquel generoso aprecio con que le distingüé el Pueblo, ni de esas inmensas simpatías que abraja su pecho por la causa de su bienestar. Como y de qué modo se pondrán en accion esos vivos y nobles impulsos que lo animan aun no se puede saber, pero me asisten las mas vivas convicciones de que no serán infructuosas para Cuba. En corroboracion de mis opiniones puedo citar un hecho. No obstante todo lo que sufre su alma noble por la oposicion que ha encontrado ha determinado no dar al público conocimiento

de las causas que le han impellido á la separacion con la Junta temeroso de que pueda obrar en menoscabo del buen nombre y honor Cubano, Cuba le corresponderá algun dia por tan noble resignacion y abnegacion en su favor. V., amigo, que abraja sentimientos tan vivos por la causa de esa patria adijida, que todos amamos con devoramiento por sus bellezas, sus virtudes y sus padecimientos, apreciará el dolor que reina en mi pecho, y que me impide tratar de otras cosas de mucho interés.—Su amigo y hermano, J. S. Thrasher."

Qué motivos pudieran inducir á que una comunicacion dirigida en idénticas palabras á gran variedad de personas no utilizase el auxilio de la prensa con ahorro visible de tiempo y trabajo es cosa que no muy fácilmente se concibe. Allí en nuestro foro interno creemos adivinar de donde nace la preferencia otorgada á un sistema de semi-publicidad sobre el de publicidad completa, porque así no se provoca á una contestacion abierta y se puede arrojar un tanto de menos luz sobre asuntos que no se prestan mucho á recibir la para obtener su cabal lucimiento. Sin embargo nuestra sospecha cabe ser errada y por eso nos decidimos á suplir la falta con tanto mayor motivo cuanto el cálculo salió errado caso de buscarse el silencio. En efecto el *Eco de Cuba*, periódico seudo-oficial de la titulada Junta, ó de sus restos, publica con fecha posterior un editorial en donde tambien nos parece digno de reproduccion el adjunto párrafo:

"A nosotros nos consta que la *Junta Cubana* espontáneamente separó al general Quitman de todo participio en los planes que antes proyectaron de comun acuerdo, que en esta separacion lo que influyó fué la desconfianza que sobre él recayó, que al mismo general un cubano patriota y generoso le facilitó recursos de importancia para que la expedicion proyectada se llevase á término y nada se ha adelantado, ni sabemos nada sobre los fundamentos que provocaron la desconfianza, ni sobre el uso que se haya hecho de esas habilitaciones. No lo deseamos saber por ahora, porque repetimos, todo lo que sea sembrar la discordia es entorpecer el progreso y alentar á nuestro enemigo comun."

Lo que haya de verdad en este debate no lo sabremos decir á punto fijo, pero ello es que los doctores andan discordes. Mientras Mr. Thrasher en sus comunicaciones semi-reservadas nos dice que Quitman dió su dimision el escritor del *Eco* afirma en tono magistral que se le separó, subrayando este vocablo tal como arriba se lee para recalcar mas su enfático significado. *Non nostrum inter vos tantos componere lites* diremos ahora con Virgilio y mucho mas rehusaremos el papel de juez cuando del fallo no se nos importa un ardite. Lo que sí tiene altísimo precio es el testimonio irrecusable de esa discordia que en balde se trata de ocultar, de esa discordia corroborada por la aparicion de un diario opositor en Nueva York donde se hace cruda guerra á los hombres de la junta, y en cuyas columnas se lee literalmente este cuerdisimo consejo: *aconsejamos á los patriotas que no den un solo peso, de esa discordia en fin cuya historia conocemos á fondo y cuyo desarrollo observamos en silencio, distinguiendo toda la parte de farsa que se le quiera añadir á lo que en sí tiene de real y efectiva.*

Pero lo que mayor precio tiene aun para nosotros es la paladina confesion envuelta en todo ese cúmulo de quejas y de mutuas acriminaciones. Las reflexiones que se agolpan á nuestra mente sobre este tema son demasiado estensas para el hueco que pudiéramos hoy dedicarles y por eso muy á pesar nuestro nos vemos momentáneamente forzados á suspender el hilo de nuestro raciocinio.